

Significaciones de la educación secundaria de docentes y estudiantes: ¿Tensiones que excluyen?

Meanings of secondary education for teachers and students: Tensions that exclude?

Aurora Velasco Rosales

Escuela Normal de Ecatepec, México

aurora.velasco@escuelanormalecatepec.edu.mx

 <https://orcid.org/0009-0005-0338-1069>

Recepción: 23 Febrero 2025

Aprobación: 13 Junio 2025



Acceso abierto diamante

Resumen

La investigación busca comprender las re-significaciones que estudiantes y docentes atribuyen a la escuela secundaria, así como las tensiones derivadas de sus distintas visiones, amparadas en la Cultura Escolar y Comunitaria, respectivamente. Sustentada en la Teoría Neomarxista, la Hegemonía y la Cultura como una forma de reproducirla, se convirtieron en categorías centrales de la investigación. Se reconoce la influencia de las políticas educativas neoliberales. A través de una metodología cualitativa, se optó por la confluencia de la Etnografía y las metodologías de acción Participativa, en una escuela secundaria del Estado de México. Se identificó que, aunque los docentes conocen los principios de la Nueva Escuela Mexicana (NEM), persisten prácticas excluyentes hacia alumnos en situación de vulnerabilidad, reproduciendo lógicas de hegemonía y elitismo. Sin embargo, también emergen voces críticas que permiten vislumbrar posibilidades de transformación hacia una educación inclusiva y democrática. Las conclusiones aún parciales señalan que la escuela, aunque es un espacio de reproducción ideológica, también puede ser un lugar de resistencia y liberación, siempre que se favorezca la reflexión crítica tanto en docentes como en estudiantes. Por tanto, se admite que el Docente puede identificarse con los principios del Intelectual orgánico, que, en uso de su autonomía relativa, construye subjetivaciones.

Palabras clave: Sentidos y significados, Hegemonía, Educación inclusiva, Cultura escolar y comunitaria, Subjetivación.

Abstract

The research aims to understand the re-significations that students and teachers attribute to secondary school, as well as the tensions arising from their differing perspectives, rooted respectively in School and Community Culture. Grounded in Neo-Marxist Theory, the concepts of Hegemony and Culture as a means of reproducing it became central categories of the study. The influence of neoliberal educational policies is acknowledged. Using a qualitative methodology, the research combined Ethnography and Participatory Action methodologies in a secondary school located in the State of Mexico. The findings revealed that, although teachers are familiar with the principles of the New Mexican School (NEM), exclusionary practices toward students in vulnerable situations persist, thus reproducing hegemonic and elitist logics. However, critical voices also emerged, opening up possibilities for transformation toward a more inclusive and democratic education. The conclusions highlight that, although school is often a space for ideological reproduction, it can also serve as a site of resistance and liberation, provided that critical reflection is encouraged among both teachers and students. Therefore, it is recognized that the teacher can identify with the principles of the organic intellectual who, through the use of relative autonomy, constructs new subjectivities.

Keywords: Meanings and Significances, *Hegemony*, Inclusive education, School and community culture, Subjectivation.

Introducción

La investigación se centra en analizar las tensiones que están sufriendo los Docentes y Estudiantes a partir de los sentidos opuestos que le están atribuyendo a la escuela secundaria, debido a que están partiendo desde visiones, tradiciones, historias de vida y en general, distintas formas de Cultura en el amplio sentido del término. Los docentes desde su formación han permanecido sujetos a las formas de imposición hegemónicas que ven en la Escuela un aparato ideológico al servicio del Estado, visión que reduce al Maestro a ser un reproductor de la Hegemonía de las clases en el poder, aunado a lo anterior, el Docente va conformando una Cultura Escolar que descalifica las formas de Cultura Comunitaria que, desde las visiones y cosmovisiones en las que el estudiante se ha insertado desde su niñez, ha ido asimilando, atravesadas igualmente por las imposiciones de la Hegemonía. El trabajo retoma los principios de la teoría Neomarxista y se sustenta esencialmente en los postulados de Gramsci (1929).

El problema de la investigación se centra en analizar como aparentemente estas tensiones están provocando la exclusión, (ésta ha de entender no como retirar a los estudiantes de la escuela, sino a rezagarlos, ignorarlos o invisibilizarlos aun estando presentes en el aula), de los alumnos de la escuela secundaria en la comunidad de Tepetlaoxtoc, Estado de México. Se analiza que dicha exclusión es una de las consecuencias de las políticas neoliberales internacionales y nacionales que ven en la escuela una empresa que, como tal, ha de reeditar beneficios económicos, perdiendo con ello el sentido de la escuela como una institución social, retomando para ello los aportes de Freire (1970), quien a la educación como una práctica para la libertad.

En consecuencia los Objetivos principales de la presente investigación tienden a rescatar el papel del Docente como intelectual orgánico, dueño de procesos de subjetivación que le permitan romper con los mandatos instituidos desde la hegemonía para llegar a la práctica de una educación dialógica, que fomente el pensamiento crítico en los discentes y que respalde el papel de la escuela como Institución social promotora de la inclusión de los educandos que enfrentan distintas barreras que no le permiten cubrir los estándares que se dictan para los educandos, mismos que la Cultura Escolar de los Docentes refuerza, quizás de manera inconsciente, contribuyendo a la mentalidad elitista y excluyente de la escuela.

Sin embargo, dentro de la investigación se sostiene a su vez, que al tiempo que la escuela ha sido una fuente de exclusión bajo la ideología neoliberal y la hegemonía de las clases dominantes, puede convertirse en una verdadera institución social, promotora de justicia y democracia, que acoja a los estudiantes, reconociendo a la familia y la comunidad como espacios que también educan, donde igualmente se aprende y se ganan habilidades para la vida.

De entrada, se problematiza, se logra ubicar el problema y se explicita la pregunta de investigación para después hacer referencia al marco teórico epistemológico donde se reafirma el posicionamiento dialéctico y dinámico de la realidad y el acercamiento al conocimiento, se hace explícitas las principales categorías que guían la mirada del investigador y reafirman el posicionamiento, y se traen a la luz los procesos de Subjetivación que, en un sentido pedagógico de la Investigación puede re-construir el Docente. Se plantean los supuestos y se realiza la justificación del problema, analizando las consecuencias negativas de la exclusión escolar, para el tejido social, afirmando la idea de que la exclusión escolar se convierte en exclusión social. Se determinan los requerimientos de una metodología sociocrítica que pretende la transformación de esta realidad y se recurre a las bondades de la Etnografía, en complementariedad con la Investigación acción participativa. Finalmente se establecen conclusiones aún parciales.

Las tensiones en sus miradas

En el momento presente, consciente de la relatividad del término, mi objeto de estudio se dirige a la investigación de los motivos por los cuáles aparentemente los Docentes y los alumnos, como protagonistas

centrales, la Pareja pedagógica, según Foucault (1976) están viviendo tensiones en los sentidos [1] y significados [2] que le están atribuyendo a la escuela, así como enfocada en las consecuencias de estas posibles tensiones. En los re-posicionamientos de los que, como investigadora he sido parte, puedo mencionar que en un momento consideré el revisar las causas de la exclusión escolar, pensándola en términos de abandono escolar, de los adolescentes indígenas, atribuyendo este fenómeno, exclusivamente al desinterés de los Docentes y a sus inadecuadas formas de evaluar, pensando en los adolescentes como las víctimas de la desintegración familiar y quienes enfrentan la necesidad de abandonar la escuela para trabajar, ésta última idea puede resultar parcialmente cierta, pero se requiere profundizar la investigación para contar con elementos que así lo argumenten, aunque en el momento presente ya no me dirijo a la población de origen indígena.

Consecuentemente convertí a la Cultura en una categoría central, misma que al momento, igualmente considero necesaria, en la idea de que cada elemento de la pareja pedagógica se cobija en formas distintas de Cultura, los docentes se amparan en la Cultura Escolar y los educandos retoman los mandatos de su Cultura Comunitaria, y desde este plano surgen las aparentes tensiones en torno a la escuela. No obstante, en el transcurrir del tiempo y desde los aportes de varios teóricos he logrado comprender que el problema tiene una mayor dimensión y se re-configura desde escenarios internacionales, políticas económicas y sociales delineadas por las grandes naciones que liderean lo que acontece en los espacios mundiales, mismas que a través de organizaciones financieras internacionales cuyas políticas buscan consolidar su hegemonía, sometiendo a los países cuyas economías no les permiten ejercer a plenitud sus soberanías. Cardoso (1969), denomina a este fenómeno, dependencia estructural [3].

Para sustentar las ideas que expresé anteriormente retomo las posturas de los siguientes autores.

Pardo y García (2003)

La educación es un espacio de capital importancia para el neoliberalismo. En primer lugar, porque reclama que se considere como un bien de consumo, que debe ofrecerse en un mercado libre, venderse, comprarse y ser rentable en términos económicos. En segundo lugar, porque, al entender que la escuela es un poderoso mecanismo de control ideológico, exige del estado el ejercicio de un férreo control del currículum, con el fin de que la escuela produzca el tipo de personas que necesita el sistema capitalista de mercado. (p.39.)

Así como los posicionamientos de Luna (2024):

Más allá de las afiliaciones políticas que se puedan tener o las posturas respecto del nuevo plan, resulta adecuado que la NEM ponga énfasis en lo común, sobre todo ante las problemáticas educativas y sociales que tenemos, mismas que en buena medida se deben a los efectos causados por la operación del modelo educativo neoliberal, cuya base es el individualismo y la competencia entre los seres humanos, éste, a decir de Pardo y García, ha generado: ...tensión entre pares de opuestos, cuya dinámica no es más que la historia de la propia escuela: visión conservadora frente a visión progresista; clase baja frente a clase alta; selección y exclusión frente a integración e inclusión; sometimiento y reproducción frente a emancipación y democratización; desigualdad frente a igualdad; opresión frente a liberación; servidumbre frente a ciudadanía; trabajo manual frente a trabajo intelectual; cultura local o popular frente a alta cultura; coeducación frente a educación separada por sexos; escuela privada frente a escuela pública (Pardo y García, 2003, p. 71).

Los aportes de la conferencia impartida por el Dr. Berlanga:

Quien señaló la intencionalidad con la que la modernidad creó a la escuela, con fines de control y regida por el Estado, pues en realidad la Educación, concebida como conversar, de acuerdo a Gadamer y como una dialogicidad crítica siguiendo a Freire, no requiere de la Escuela. Ésta es producto de la Revolución Industrial y del Capitalismo, y fue creada con la intención de capacitar a la mano de obra. Es una Máquina Cultural del Capital, los contenidos educativos los seleccionan las grandes trasnacionales. Finalmente, el autor señala que actualmente la escuela está en crisis, por la injerencia de las formas de Inteligencia Artificial y las distintas plataformas que permiten que el alumno pueda acceder a la información de manera inmediata y no requiera el acompañamiento del maestro ni permanecer dentro del edificio escolar. De acuerdo a Berlanga, se hace necesario defender a la escuela como espacio de lo público y defender a su vez, la presencialidad. (Berlanga, comunicación personal, 14 de Septiembre, 2024).

Es visible que estos autores coinciden en señalar que la escuela fue creada con una intencionalidad de control, de división social y que está sujeta a los medios y fines de la política neoliberal

Puedo re-configurar desde los argumentos aludidos por los autores antes evocados, que en realidad los mandatos a los que se circunscribe la escuela no empiezan en un mundo particular y estrecho, reducido al aula, la escuela o la comunidad, son imposiciones verticales de la hegemonía a nivel Nacional e Internacional.

Y de manera vertical y atravesados por múltiples filtros, como las instituciones en las que en México se forma a los educadores, las políticas educativas que ejercen las autoridades nacionales, estatales y locales, los libros de texto con los que se prepara a los estudiantes en la escuela secundaria, las determinaciones de las Naciones centrales llegan a los mundos particulares de las escuelas y de las aulas y por supuesto se insertan en los pensamientos y los actúes, sentidos y significados que Maestros y Alumnos construyen en torno a la Escuela Secundaria.

Aunque, es menester agregar que la fuerza de las ideologías, de la hegemonía que las clases dominantes imponen en los Maestros y Alumnos resulta sumamente determinante y en muchas ocasiones sus mandatos pueden llegar a aceptarse y asimilarse de manera inconsciente o sin reflexionar en éstos y sus intencionalidades, sin embargo, también es prudente reconocer que la capacidad de analizar, cuestionar y proponer de las personas, de los docentes en este caso, puede llegar a constituir procesos de subjetivación y re-significaciones, a romper cánones y maneras instituidas que son impuestas por las hegemonías, mismas que han naturalizado formas de actuar y de pensar social y culturalmente aceptadas, para abrir espacios firmes de reflexión a un nivel más elevado, donde la libertad de los individuos, de los Docentes constituye oportunidades de cambio, de re-configuración y re-posicionamientos que generan cambios y transformaciones.

Además, se reconoce que la Educación Formal no es aséptica, contrariamente, contiene una carga ideológica y una intencionalidad que recoge los postulados del sistema Neoliberal al que responde, tendiente a concebirse como un medio de control social. En consecuencia, son las instancias estatales las que, en el caso de la educación básica en específico, determinan los perfiles a los que Docentes y alumnos deben responder y con ellos las finalidades que ha de perseguir la escuela como una institución creada que avanza al ritmo de los lineamientos de las políticas educativas internacionales y nacionales en turno, mismas que no se desligan de las hegemonías de organismos económicos como el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI), con quienes el gobierno mexicano ha signado acuerdos que lo inducen a reconocer los mandatos de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y de la Organización de las Naciones Unidas para la Cultura la Ciencia y la Educación (UNESCO).

Hacia dónde se centra la mirada

El problema

Retomando el asunto de las finalidades actuales de la investigación, quiero señalar que después de los re-posicionamientos, a los que hice alusión, actualmente el interés que persigue el estudio es desentrañar particularmente cuáles son los sentidos y los significados que los Docentes y los Educandos están re-significando para la escuela secundaria, y cómo éstos son construidos desde los dictados de las políticas neoliberales en el uso que las hegemonías realizan de la escuela como un medio de control y para imponer sus políticas que transmiten formas epistemológicas de posicionarse, es decir, formas de acercarse al conocimiento y de validar la ciencia. Pero que, a su vez, también construyen las visiones ontológicas desde las cuales se delinean las mentalidades que normalizan los dictados de las hegemonías. Es necesario precisar los vínculos entre las políticas internacionales y las políticas educativas nacionales, y enseguida considerar cómo se retoman en la escuela y cómo llegan al aula, espacio de interacción entre Docentes y Alumnos, para comprender, desde la participación de los actores en la investigación, cuáles son las re-significaciones que le están atribuyendo a ésta, a fin de establecer si entre Docentes y Discentes, pueden llegar a registrarse tensiones, así como sus consecuencias en lo individual y en lo colectivo, es decir, las circunstancias que se generan en el mundo de los

adolescentes y en sus implicaciones educativas y sociales para ellos y para los otros, en una interdependencia social. Concretamente, registrar si dichas tensiones están generando la exclusión escolar de los estudiantes.

En este momento quiero referir lo acontecido en uno de los últimos Consejos Técnicos Escolares en la institución objeto de estudio. Al reafirmar, como Directora Escolar, los principios de la Nueva Escuela Mexicana (NEM) y abordar la importancia de desarrollar el programa analítico, vinculado al contexto comunitario en el que se ubica la escuela, Tepetlaoxtoc, en el Estado de México y a las problemáticas locales de esta comunidad, abordando los ejes articuladores, los campos formativos y aduciendo la necesidad del trabajo por proyectos en el codiseño, la totalidad de los 17 docentes que integran la plantilla escolar, aparentemente dominan los conceptos fundamentales y son capaces de articularlos en su planeación pedagógica, sin embargo al momento de retomar la importancia de practicar el humanismo [4] en la vida real y concreta de alumnos que enfrentan barreras (emocionales, familiares, sociales y económicas) que están afectando su formación integral y que no les permiten la asistencia regular a la escuela, así como, realizar los trabajos encomendados por los docentes, en la cantidad y con los requerimientos que los profesores marcan como requisito para emitir una calificación aprobatoria, se inicia un debate con y entre los educadores, pues se enfocan en sostener que “una vez que los estudiantes no tienen los conocimientos de sus disciplinas, no les van a reglar una calificación que no se merecen”, minimizan los motivos que están obligando a los estudiantes a ausentarse parcialmente de la escuela, pero en uso de su Cultura Escolar y de identificación con su colectivo cierran filas y se solidarizan con los primeros docentes que empiezan a sostener la idea incluso de retirar de la escuela a estos estudiantes, a pesar de minutos antes estar hablando de una educación inclusiva, intercultural y no discriminatoria, a la que jurídicamente todos los estudiantes tienen derecho. (Esto me hace pensar en una visión positivista, que guarda las huellas de la hegemonía neoliberal y de las viejas políticas y prácticas educativas, ¿Será que los docentes continúan sujetos a los dictados de la hegemonía y debido a ello pretenden la exclusión de los estudiantes vulnerables como una manera de reafirmar el elitismo de la Escuela?, ¿Posiblemente para los Docentes resulta especialmente difícil cambiar sus lógicas de construcción de sentidos, para transitar de la exclusión como la normalidad hacia la apertura de la inclusión de los educandos con dificultades para su integración?). Afortunadamente las mentalidades entre los docentes no son generalizadas, y son precisamente estos espacios de pensamientos contrarios los que brindan la oportunidad de construir una escuela democrática e inclusiva, que remarque la importancia de la justicia social.

En el uso de la Cultura Comunitaria los estudiantes están reproduciendo formas de pensamiento, comportamiento, visiones, cosmovisiones y maneras propias de acercarse a la realidad, que los llevan a actuar de manera muy similar a como lo hacen sus padres, su familia extensa y el resto de su comunidad, para quienes, aparentemente la escuela no es una prioridad, y pueden acudir a la institución cuando sus otras actividades y compromisos familiares, laborales, religiosos, sociales y de apoyo a sus familias se los permitan.

Desde el relato anterior puedo plantear las siguientes interrogantes:

¿Cuáles son las re-significaciones de Estudiantes y Docentes en torno al sentido de la Escuela Secundaria?

¿Cuáles son las tensiones y exclusiones que surgen a partir de estas re-significaciones?

¿Es posible abrir espacios de rompimiento con las hegemonías presentes en la escuela y en el aula?

La pregunta de investigación

¿Cuáles son las re-significaciones de estudiantes y docentes en torno al sentido de la Escuela Secundaria y cómo sus posibles tensiones y oposiciones, podrían generar la exclusión escolar de los estudiantes?

Los supuestos

Las tensiones en las re-significaciones, de Maestros y Alumnos, en torno al sentido de la Escuela Secundaria, están generando exclusiones.

La Escuela, al tiempo que se utiliza como un medio para reproducir la hegemonía, para lo cual transmite sentidos y significados creados a priori, constituye un medio para la re-significación de éstos, contribuyendo a encontrar en la propia Escuela un medio de liberación e inclusión, pudiendo colaborar a la formación de sociedades verdaderamente democráticas e igualitarias.

El Docente como un Intelectual Orgánico genera subjetivaciones y, por ende, tiene la posibilidad de abrir espacios a la reflexión, análisis y cuestionamiento a las formas de hegemonía impuestas desde la verticalidad y puede acercar a sus estudiantes a esta otra forma de acercarse a la realidad.

Los objetivos

Comprender las re-significaciones de estudiantes y docentes entorno a la Escuela Secundaria en la intención de propiciar un encuentro entre sus sentidos y significados, que resulte conciliador a fin de fortalecer el sentido inclusivo de la escuela.

Comprender las necesidades sentidas de Estudiantes y Docentes, articulándolas con las re-significaciones que hacen de la Escuela Secundaria, a fin de generar espacios de rompimiento para con las Hegemonías presentes en el aula y en la escuela.

Marco teórico-epistemológico

Al hacer referencia a los sentidos con los que los Educandos y los Docentes se identifican, se implican las subjetividades, mismas que se han conformado desde las historias de vida de los actores y muestran la influencia del contexto nacional y las determinaciones de las hegemonías internacionales en dichos procesos. Por otro lado, los significados son la expresión de los acuerdos de los colectivos sociales, que se transmiten fundamentalmente a través del lenguaje. Finalmente, tales sentidos y significados tienen como escenarios particulares a la escuela y el aula y se manifiestan en las interacciones permanentes y dinámicas de los Maestros y Alumnos, en las que aparentemente están mediando relaciones de poder que se concretan en el aula, en los espacios íntimos, en los territorios particulares de alternancia de estos actores. Donde se delinea de manera paralela, desde los arbitrarios Ontológicos, una Cultura que se esfuerza por normalizar y hacer aceptar los sentidos y significados diferenciados, y los valida, con las consecuencias que ello implica. La Cultura Escolar, en el caso de los Docentes y la Cultura local o comunitaria en la que han vivido los estudiantes, se hacen presente en los sentidos y significados con los que éstos se identifican, no obstante, también se abren espacios a las subjetivaciones, para enriquecer las subjetividades, como momentos de trascendencia y cambio, a través de los cuales los dictados de la Cultura, entendida esta, desde el Neomarxismo, como imposición hegemónica. En su obra, los Cuadernos de la cárcel, Gramsci (1929) aborda de manera profunda el concepto de Cultura, especialmente en relación con la hegemonía y el poder.

La cultura es la forma en que se organiza la experiencia, la forma en que se interpreta la realidad. El hecho de que la cultura sea un fenómeno de superestructura no significa que sea algo inmutable o despegado de la base, sino que, por el contrario, está profundamente vinculada a las relaciones sociales y de poder que estructuran la sociedad. (1976, p.324.)

La Cultura que imponen las clases dominantes y que llega a las aulas desde las imposiciones internacionales y nacionales, presentes en las políticas educativas y el currículum, imposiciones surgidas aparentemente de los consensos, va delineando de formas inconscientes maneras de ver el mundo, formas de acercarse a la realidad, en un plano epistemológico y ontológico.

En el ámbito pedagógico, podemos entender que el proceso educativo está fuertemente influido por las relaciones de poder y hegemonía cultural que existen en la sociedad. La educación entonces no es un proceso neutral o aséptico, está cargada de ideologías y valores que responden a intereses de clase, grupo o poder.

La presencia de la Hegemonía en el ámbito educativo se filtra desde los contenidos curriculares, las metodologías de enseñanza y los procesos de evaluación que están validados por las políticas educativas en turno. Por supuesto, éstas son recibidas por el Docente y no solo impactan lo que él enseña, sino también cómo lo enseña y qué tipo de subjetivación se forma en los estudiantes, pues de manera paralela se enseñan formas de pensar y de actuar, que dan pauta a la construcción de sentidos y significados, tanto en los Docentes como en los educandos. Sin embargo, para abrir formas de Subjetivación en los Educandos, el primero en vivir estos procesos debe ser el Maestro, es ahí cuando se re-configuran los sentidos y significados que le da a los mandatos recibidos.

A pesar de, y aunque parezca contradictorio o bien complementario para con las ideas expresadas anteriormente, tanto Gramsci (1929) como Freire (1970), conceden a la pedagogía el poder de la liberación. El papel de la educación de acuerdo a Gramsci es servir para empoderar a los sujetos y con ello desafiar a la hegemonía y para que las estructuras de poder puedan ser transformadas.

Ello hace referencia al impulso en los estudiantes por crear un pensamiento crítico que puede adquirirse dentro o fuera de los muros de un aula de clases y que evidentemente busca la transformación social. En estas ideas coincide Freire (1970) cuando refiere una Educación Liberadora e insiste en educar para la vida. La educación entonces puede fungir como un medio de adaptación y de resistencia.

En consecuencia y para efectos de la presente investigación, las categorías que resultan tan centrales son: Sentidos, Significados, Cultura, Hegemonía. Se conceptualiza que éstas son los filtros desde los cuales la realidad ha de ser re-interpretada, leída y reafirman el posicionamiento del investigador. En consecuencia, autores como Michel Foucault, Antonio Gramsci, Pablo Freire, Humberto Maturana esencialmente, serán fundamentales para guiar la mirada del autor en el trascurso de la investigación.

Lo pedagógico desde las subjetivaciones

El docente, ¿Intelectual orgánico?

Si partimos desde la pregunta que guía esta investigación:

¿Cuáles son las re-significaciones de estudiantes y docentes en torno al sentido de la escuela secundaria y cómo sus posibles tensiones y oposiciones, podrían generar la exclusión escolar de los estudiantes?

En consecuencia, se hace necesario conocer la concepción de realidad que tienen los actores principales de la investigación y cómo interaccionan con ésta. La relación sujeto-objeto, la relación entre el sujeto y la realidad que tiene frente a sí, ¿y cómo se apropia de ella, se le opone, le da continuidad o la transforma?

Ampliando la categoría de Cultura, sustentada en Gramsci (1929), subrayo que, originalmente somos el producto de una socialización o sociabilidad, que se produce dentro de un marco de condiciones que reúnen lo económico, político, social y lo cultural propiamente dicho, ubicado en un determinado contexto geográfico y en un momento histórico dado, que se encuentra construida a priori al sujeto, quien se ve reducido a insertarse a un mundo ya creado, y del que se apropia de manera natural desde que nace, cuándo en un principio depende de su familia como un elemento que lo induce a insertarse a los distintos grupos sociales, en este proceso la escuela juega un papel clave en lo que se denomina socialización quizás adaptación, en términos del estructural funcionalismo.

Para hablar propiamente de Cultura Escolar, otra de las categorías primordiales en esta investigación, puedo aportar que, en el caso del Docente, éste pasa por un proceso de formación, generalmente en escuelas normales y/o universidades, donde a partir del Currículo formal de estas instituciones mayormente públicas, pero con una reciente proliferación de particulares, se va apropiando de una determinada manera de posicionarse ante la realidad y de leerla (currículo oculto). Desde la Teoría Marxista y Neomarxista, a la cual reconozco mi adscripción, la Escuela es un aparato creado expreso para reproducir las ideologías dominantes de la clase en el poder, un Aparato Ideológico al servicio del Estado. Para estas corrientes, la escuela es una forma de legitimar

la hegemonía de las clases dominantes y es desde ésta donde transmite su Ideología y la Cultura. La Cultura Escolar que construye y re-construye el Maestro, tiene sus orígenes en su propia historia de vida, pero se alimenta de la ideología a la que es sujetado en el trayecto de su formación y se continúa re-configurando en el ejercicio de sus funciones, con la participación de los otros docentes con quienes comparte el escenario laboral, incluidas las organizaciones sindicales que participan de la validación de usos y costumbres, mentalidades, subjetividades y subjetivaciones que conforman la Cultura Escolar y que no siempre es lineal, vive conflictos y confrontaciones entre las diferentes visiones de quienes ejercen la Docencia. Aparentemente desde la Cultura Escolar se toman decisiones acerca del futuro de los adolescentes que rompen con el modelo idóneo de estudiante, creado y transmitido desde los dictados de la Hegemonía.

Apegado a las categorías de Intelectual Orgánico y Tradicional aportadas por Gramsci (1929), puedo argumentar que el Docente es un Intelectual orgánico, identificado con su clase y deseoso de transformar realidades adversas para los miembros de las clases Subalternas. En consecuencia, posee los elementos para transformar lo instituido, para transitar del nivel de la Subjetividad a la Subjetivación, es decir, rebasa en nivel simple de ser un reproductor de las ideas a favor del Estado y de la dominación de las clases subalternas, desde luego, es el desarrollo del estudio donde este supuesto ha de corroborarse.

Por otro lado, la realidad del Docente entonces, es que desde su formación y en la carga Social, Cultural y Política a la que responde como un trabajador de la Educación, es un sujeto-sujetado que tiene la misión de continuar lo instituido, pero con espacios de posibilidad para mostrar, en el marco de su autonomía relativa, rompimientos con lo primero y abrir puertas de encuentro de sentidos y significados de la escuela secundaria con sus estudiantes, a fin de poder crear una escuela secundaria, democrática, inclusiva e igualitaria.

La investigación se orienta a descubrir los sentidos y significados que los Docentes y estudiantes re-significan de la Escuela Secundaria, cada uno desde sus condiciones, Cultura Escolar y Comunitaria respectivamente y expectativas e intereses propios, derivado de ello los Docentes, Sujetados por un Marco Normativo (Marco para la excelencia, Ley General de Educación, Artículo 3ro., y otros documentos) lo inducen a construir una Cultura Escolar Docente que, como se mencionó anteriormente, contiene lo Instituido. Lo anterior en una muestra de las imposiciones hegemónicas que se reciben desde el diseño curricular y las políticas educativas creadas con la intencionalidad de reafirmar la hegemonía y el control que las clases dominante ejercen a través de la escuela, mismas que a su vez responden a los intereses y necesidades creadas desde las naciones que dirigen el destino del planeta.

Continuando con la profundización de la Categorías que guían el estudio, la problemática, desde las observaciones que, parcialmente he encontrado, en mi práctica cotidiana, radica en que, desde sus propias condiciones de vida y en el marco de su Cultura Comunitaria, el estudiante ha construido y re-significa de otra manera el sentido de la Escuela Secundaria, adaptado a las miradas, visiones y cosmovisiones que adquiere en su familia y en su comunidad, en las que, aparentemente no comparte visiones con los Docentes y vive bajo otras circunstancias y necesidades muy propias, que constituyen su identidad como adolescente (viviendo inclusive su vida amorosa y sexual de la manera como a ellas y ellos les parece adecuado, muchas veces pasando inclusive por sobre las expectativas y la mirada de los padres de familia, las cuales también se circunscriben a la lectura de la realidad que se hace desde la ideología que nos transmite el neoliberalismo, planteando las cuestiones del éxito vinculadas a los “logros materiales” y considerando que solamente aquellos que logran concluir una carrera universitaria son personas exitosas que pasan a formar parte de los sectores privilegiados, ello aunque la realidad cotidiana que tenemos frente a nosotros nos muestra profesionistas titulados viviendo en el subempleo. Este último planteamiento constituye una razón más del porque los estudiantes de Secundaria no deben ser excluidos, pues perderían sus aspiraciones de continuar su formación académica en los niveles superiores.

En determinados momentos los sentidos y significados que, éstos construyen desde sus distintas lecturas de la realidad, llegan a tensionarse y oponerse, concluyendo en la exclusión de los estudiantes, quienes terminan por abandonar la escuela. Lógicamente, aunque esta es la idea que está presente en la pregunta de investigación,

en los supuestos y en los objetivos, aún hace falta desarrollar como tal la investigación para comprender de mejor manera, en su total complejidad, lo que en este sentido ocurre dentro de la escuela secundaria en torno a las causas de la exclusión escolar y las constantes y en ocasiones prolongadas inasistencias de los educandos.

Anzaldúa (2010), aborda algunos temas que resultan muy adoc a las ideas que planteo en mi trabajo de investigación, que retoma desde Castoriadis (2004), quien reafirma que la socialización del individuo puede resultar en una adaptación, señalando que en la Formación los docentes reciben desde las instituciones que los forman, maneras de pensamiento que, no obstante, ellos pueden llegar a cuestionar y que en esta misma medida pueden igualmente inducir a sus alumnos al pensamiento crítico. Pone sobre la mesa la idea de que el Sujeto puede estar sujetado por lo instituido o puede llegar a estar sujetado por sí mismo, pero a su vez, tiene posibilidades de apertura a la crítica y el cuestionamiento de lo instituido, tal como lo argumento en mi proyecto.

En este mismo texto se cuestionan los mandatos hegemónicos que la política educativa nacional recibe desde el ámbito internacional, emitiendo la crítica en el sentido de que se desconocen las verdaderas necesidades y requerimientos nacionales, pero se sienten como propios los requerimientos internacionales hegemónicos que son ajenos a nuestro país, idea que también retomo en mi trabajo.

Justificación

Algunos autores y tendencias teóricas, como el Neomarxismo, han cuestionado a la Escuela y sus finalidades, desde esta corriente se ha conceptualizado como un medio de control creado para fortalecer las hegemonías de las clases dominantes, donde el papel del Docente queda reducido. Desde las políticas educativas Internacionales, decididas por los organismos financieros, quienes en uso de las políticas Neoliberales han visto a la Educación como una bien de consumo y a la escuela como una empresa, donde el Docente está sujetado y se le han creado a priori los sentidos y significados a los que debe dar continuación, como formas de reforzar las Hegemonías aparentemente surgidas del conceso social, Gramsci (1929). Cobijados en lo que se ha denominado Cultura Escolar, con la que se justifica la aparente construcción propia de sus sentires y actuares en torno a lo que debe ocurrir dentro de las escuelas y al interior de las aulas y en sus formas de relacionarse con los estudiantes, es desde el uso de esta Hegemonía que toma las decisiones que aplica para con sus educandos.

Las consecuencias de estas dinámicas han generado serios desencuentros con los sentidos y significados que re-significan los Estudiantes, desde su Cultura Comunitaria, para referirse con este término a la Cultura que se desarrolla dentro de su Familia nuclear y extensa, y con los miembros de su comunidad en la que ha nacido y con quienes interactúa en su vida cotidiana, que también le han enseñado formas de acercarse a la realidad, maneras de vivir el mundo, en lo epistemológico y lo ontológico, realidad desde la cual a ha definido el papel de la Escuela Secundaria, siempre en función de sus necesidades sentidas, desde sus requerimientos y expectativas.

En los planteamientos de la presente investigación, en las probables tensiones que se originan entre los sentidos y significados de Docentes y Alumnos, los estudiantes están resultado excluidos de las escuelas, una vez que no se encuentran en condiciones de cubrir las expectativas que las políticas educativas nacionales e internacionales han configurado, a priori, para ellos y sus necesidades sentidas. Se han creado modelos de estudiantes que se encuentran muy lejos de lo que ellos son y pueden lograr, porque así lo determinan los organismos Financieros Internacionales en el ejercicio de su Hegemonía y para ello han creado evaluaciones internacionales como PISA [5](Programme for International Student Assessment) y Nacionales como MEJOREDU [6](Mejorar la Educación), cuyos resultados tanto a nivel individual como escolar y nacional, regularmente son desalentadores.

Aparentemente, los daños que dicha exclusión está generando pasan por lo escolar y trascienden a lo social, donde desafortunadamente se agudizan las problemáticas económicas y sociales, pues en México quienes no han concluido la escuela secundaria, no pueden acceder a los niveles medios y superiores de la educación formal, en consecuencia, se engrosan las filas de los adolescentes que se incorporan a los espacios informales del

autoempleo o el subempleo, con los daños sociales que ello implica, como el incremento de las diferentes formas de violencia.

Afortunadamente para la educación formal y el bienestar de la sociedad. En el momento histórico que estamos viviendo, quiero pensar que ninguna manera puede considerarse al docente solamente como un reproductor de la Hegemonía de los sectores dominantes, y pretendo tener los elementos para argumentar en este trabajo que el Docente ha podido abrir espacios de re-significación y Subjetivación que le permiten ver la realidad desde otras miradas que resultan más dadas al cuestionamiento de dicha hegemonía, posicionándose desde miradas epistemológicas y ontológicas distantes de ésta.

Dentro de los objetivos de esta investigación, se pretende argumentar que el Docente está en disposición de generar en el aula y en la escuela, espacios de inclusión y de encuentro y comprensión entre los sentidos y significados que él le otorga a la escuela secundaria y los que, desde su Cultura local y comunitaria, le asignan sus educandos, posibilidad que se encuentra como viable pero que requiere se ser estudiada.

La importancia de esta investigación radica en su intención de contribuir al encuentro de sentidos entre los Docentes y Estudiantes, como una forma de inclusión de los educandos y un ejercicio democrático en el que se rescate el papel de la escuela como institución social, espacio de acogimiento y hospitalidad, desde los aportes de H. Maturana (2002).

La educación es un acto de acogimiento, donde el maestro ofrece un espacio de confianza y respeto para que el estudiante pueda aprender y desarrollarse, sin presiones externas, dentro de un ambiente que favorezca su autonomía y su capacidad de entender y participar en su entorno. (Maturana, 2002, p.121.)

Hoy en México requerimos de una sociedad verdaderamente inclusiva, que vea a la escuela como una institución social, lejos de concebirla como una empresa, que rescate al ser humano en su amplia valía, no en el sentido de inversión-ganancia, que atienda las necesidades sentidas y reales de los educandos en una sociedad dañada por las exclusiones escolares que han contribuido, entre muchos otros factores, a una seria descomposición, que además se ha convertido en un círculo vicioso, se requieren rompimientos, abrir espacios a la reflexión, el análisis y el cuestionamiento a la hegemonía, es necesario rescatar el papel del Docente como intelectual propositivo que encamine su labor a romper los dictados de la hegemonía e inducir a sus alumnos a ello, siguiendo a Freire (1970). "La educación es un acto de conocimiento y amor. El conocimiento no es neutro, es un acto político, y debe contribuir a la liberación de las personas". Esta contribución reafirma que la educación debe ser un medio para la liberación y no solo para la reproducción de conocimientos preestablecidos, desde la hegemonía. En su enfoque, los educadores deben fomentar una educación crítica que permita a los estudiantes cuestionar, reflexionar y actuar sobre su entorno para transformarlo. Lo anterior, retomando la idea de la escuela como una institución social, transformadora de realidades, para la investigación presente, partiendo de la conciliación de sentidos y significados.

Importante es rescatar la idea de que, a la vez que la escuela se convierte en un medio de control y opresión, desde las hegemonías, de manera paralela es un medio de liberación y un espacio para generar autonomía e inclusión, una vez que se logre re-construir su rol como Institución Social.

Metodología

Los posicionamientos que se delinearón anteriormente y la insistencia de la realidad como dinámica y en constante re-construcción, muestran que se requiere de un paradigma sociocrítico, que permita contribuir a transformar la realidad, que rescate los pensamientos, formas de reacción y actuares de los involucrados, concebidos como partícipes activos de la investigación. Conocer cómo interpretan el mundo, sus mundos particulares, tal como lo indican los siguientes autores.

Para Marshall y Rossman (1999:2,7-8) la investigación cualitativa es pragmática, interpretativa y está asentada en la experiencia de las personas. Es una amplia aproximación al estudio de los fenómenos sociales, sus varios géneros son naturalistas e interpretativos y recurre a múltiples métodos de investigación. De esta forma, el proceso de investigación cualitativa supone: a) la inmersión en la vida cotidiana de la situación seleccionada para el estudio, b) la valoración y el intento por descubrir la perspectiva de los participantes sobre sus propios mundos, y c) la consideración de la investigación como un proceso interactivo entre el investigador y esos participantes, como descriptiva y analítica y que privilegia las palabras de las personas y su comportamiento observable como datos primarios. (Vasilachis, 2006, p.22)

Por supuesto se reconocen las distintas formas de hacer investigación Cualitativa y es necesario sacar a relucir las diferencias que guarda con el paradigma cuantitativo, explicativo y descriptivo, que busca datos exactos y parte de una concepción estática de la realidad, en la que las verdades son absolutas.

Aspecto importante para las investigaciones cualitativas es el reconocimiento de las subjetivaciones, del investigador y de los participantes en ella, una vez que se superó el viejo debate que suponía la neutralidad del investigador y la pretendida objetividad a la que hoy ha dejado de aspirarse por ser una utopía, admitiendo que los investigadores tenemos una historia de vida, una determinada formación académica y registramos diferentes influencias que al final del día orientan pensamientos y sentimientos que no pueden dejar de estar implícitos en el enfoque que imbuimos en la investigación, tal como lo reafirma el siguiente autor:

Las subjetividades del investigador y de los actores implicados son parte del proceso de investigación. Las reflexiones del investigador sobre sus acciones, observaciones, sentimientos, impresiones en el campo se transforman en datos, forman parte de la interpretación y son documentadas en diarios de investigación o protocolos de contexto. (Vasilachis, 2006, p.29)

Dentro de las distintas formas de hacer las investigaciones cualitativas, las necesidades y la forma de acercarme al objeto de estudio, me lleva a pugnar por las formas etnográficas, una vez que se concibe como una de las maneras más acertadas de acercarse a la realidad para investigarla.

Estas distintas tradiciones intelectuales y disciplinarias, estos diversos presupuestos filosóficos, con sus métodos y prácticas, estas diversas concepciones acerca de la realidad y acerca de cómo conocerla y de cuánto de ella puede ser conocido determina que no pueda afirmarse ni que haya una sola forma legítima de hacer investigación cualitativa ni una única posición o cosmovisión que la sustente (Mason, 1996: 4), ni que una común orientación está presente en toda la investigación social cualitativa (Silverman, 2000: 8, en Vasilachis, 2006, p.21.)

Las necesidades del objeto de estudio que abordo requieren de formas metodológicas de encuentro con el otro, de análisis de realidades complejas y cambiantes, en las que los sentires, pensares y actuares de los otros, en la re-significación y re-construcción de sentidos y significados que afloran desde la historia de vida de los actores, desde los marcos culturales en los que viven o en los que han sido formados, y que se ubican en un momento y en contextos concretos, desde la subjetividades y la intersubjetividades, y que llegan a la subjetivación, puedan ser aflorados con estrategias horizontales e incluyentes, dialógicas, que reconozcan y pugnen por la alteridad. Consecuentemente se retoma la complementariedad de dos métodos : La Etnografía y la Investigación, acción participativa, desde donde surgen las Etnografías Críticas de Acción Social (ECAP).

Hoy se admite que el etnógrafo puede también contribuir a transformar realidades, especialmente en la riqueza que proporciona la participación, en el vínculo con las metodologías de acción participativa.

El posterior desarrollo de lo cualitativo, vinculándolo además a su sentido práctico (Bourdieu, Chamboredon y Passeron, 1993), lo hará trascender del decir al hacer para precisar lo discursivo también como acciones o prácticas sociales que construyen realidad. De forma privilegiada, la etnografía podía atender a esos haceres de lo discursivo en las relaciones sociales y aportar a cómo ello ayudaba a la construcción de sentido en la vida y acción social. (Paño, 2022.)

Es importante señalar que esta re-construcción y transformación de la realidad es una labor colaborativa y conjunta que se alcanza con la implicación de todos los interesados en una tarea de suma de esfuerzos. “Su

orientación hacia el grupo extendido y la localidad los constituyen así en procesos de alta pedagogía hacia el autoaprendizaje y autogestión social de quienes los protagonizan. Por lo tanto, apuntan a construir conocimiento situado especialmente útil para la mejora social”. (Paño, 2022.)

Una virtud de la etnografía participativa es el hecho de reconocer al otro, de interactuar con él de forma colaborativa y hacerlo partícipe activo de la investigación, eliminando las miradas que pretenden cosificar al informante. Se superan las visiones del investigador como quien ostenta el poder y se monta en un escenario donde está impedido para interactuar con los otros, al contrario, se admite a partir y por los otros, integra la otredad y la analiza como fuente de aporte y co-participación para la investigación. “La superación del papel del investigador/a como centro director de saber y poder, la negación de objetivar a los sujetos conecta a su vez criterios de interculturalidad, en su lógica también decolonial con la que se han planteado históricamente muchas etnografías”. (Paño, 2022.)

La etnografía tiene la bondad de hacer resaltar la fuerza de las interacciones sociales en su ambiente real, retomando los escenarios de la vida cotidiana, aflora las redes de significados y resignificaciones de los actores involucrados en el estudio, y a su vez analiza las visiones y experiencias dentro de los procesos.

La concepción de la realidad como dinámica y en constante construcción que se plantea en este trabajo, se reafirma con la metodológica de corte etnográfico y participativo, pues permite la recogida de percepciones e interacciones entre los actores, a su vez, logra desentrañar los vínculos de éstos con su entorno áulico y escolar, esencialmente, aunque sin dejar de reconocer la influencia de los contextos nacionales e internacionales, pero además buscar en sus sentires y hacer, en la apropiación particular de los sentidos y significados que construyen y re-construyen en torno a la escuela secundaria.

Técnicas e instrumentos

A su vez, en concordancia con la postura que se expresa en la metodología, se requiere de técnicas e instrumentos que privilegien el acercamiento y la co-participación de las personas implicadas en ésta, tradicionalmente llamados informantes, mismas que busquen desde la horizontalidad, privilegiar el diálogo y los acercamientos. Por ello se recurrirá a las entrevistas a profundidad, en la que las categorías se hagan presentes, a fin de dar direccionalidad a la investigación.

Los informantes que serán seleccionados de manera intencional, por sus características, se busca a dos adolescentes, quienes hayan abandonado la escuela sin concluir su educación secundaria. Así mismo se buscará la participación de dos Docentes.

Personalmente, y en el afán de acercarse a los otros y verdaderamente entenderlos como colaboradores activos en la investigación, considero viable integrar círculos de conversación abierta, en la que los participantes puedan expresar, desde sus experiencias de vida, después de varios años de educación escolarizada, cuáles son sus concepciones de la escuela, es decir, los sentidos y significados que han re-significado de la Secundaria. Momentos en los que pueden fluir sus pensamientos y sentires, las subjetividades, en los que se dejen ver las influencias de su Cultura Escolar y/o Comunitaria.

En la etnografía las constantes observaciones, el diario de campo, producto de las observaciones participativas, que busquen complementar, confirmar y/o contrastar los datos obtenidos a través de las entrevistas, resultará sumamente valiosos. Buscando, responder desde ésta, las preguntas, los objetivos, los supuestos y las categorías de la investigación.

Por supuesto una de las características de la Etnografía y de la Investigación Participativa es la estancia en el campo de estudio, elemento que enriquecerá las observaciones participativas, el diario de campo, las entrevistas y los círculos de conversación.

Conclusiones

A manera de conclusión parcial, puedo decir que, lo Pedagógico de mi trabajo, centrado en trabajar a la Cultura como una categoría central, entendida ésta como una forma de “socializar” a la persona y a su vez validar mediante ésta las imposiciones de la Hegemonía de las clases dominantes y a su vez re-conocer al Docente como un intelectual, capaz de cuestionar lo instituido para llegar a construir procesos de Subjetivación, se hacen presentes a lo largo de esta investigación y constituye a su vez, mi posicionamiento frente a los recortes de la realidad que pretendo profundizar, tendiente a contribuir a transformar realidades, proponiendo evitar, mediante el encuentro de sentidos y significados que en torno a la escuela secundaria, resignifiquen docentes y estudiantes como individuos propositivos y poseedores de un pensamiento crítico que los lleve a ver a la escuela secundaria como una institución social. Como sostiene Freire (1970), la escuela y la Educación han de formar para la libertad.

La escuela entonces más que una fuente de exclusión debe re-configurar su papel como protectora, incluyente y de acogida, tal como lo sostiene Humberto Maturana (1990).

Referencias

- Álvarez Cedillo, J. A., Álvarez Sánchez, T., Aguilar Fernández, M., & Sandoval Gómez, R. J. (2021). Factores determinantes que hacen que los niños y niñas abandonen la escuela en la educación secundaria de Oaxaca. *RIDE Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 12(23).
- Arellano Esparza, C. A., & Ortiz Espinoza, Á. (2022). Educación media superior en México: abandono escolar y políticas públicas durante la COVID-19. *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*, (74), 33-52.
- Berlanga, B. (2024, 14 de septiembre). *Pedagogías como irrupción de (en) lo dado*. [Conferencia]. Escuela Normal de Ecatepec, Ecatepec, Estado de México.
- Bolívar, A., Domingo, J., & Fernández, M. (2001). *La investigación biográfico-narrativa en educación: Enfoque y metodología*. Editorial Muralla.
- Bourdieu, P., & Passeron, J.-C. (1984). *El oficio del sociólogo*. Ediciones Siglo XXI.
- Flores Flores, A. (2024). Abandono escolar en el sistema educativo en México derivado de la COVID-19 (2020-2022). Tesis de maestría, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Freire, P. (1970) *Pedagogía del oprimido, Siglo XXI Editores*, Primera edición en español México.
- Foucault, M. (1976). *La voluntad de saber*. Volumen 1 de *La historia de la sexualidad*. Traducción de Juan José Lahuerta. México: Siglo XXI Editores.
- Gramsci, A. (1929) *Cuadernos de la cárcel*, Ediciones Siglo XXI, México.
- Herrera, V. (2005). *Foucault: descifrar y ordenar una caja de herramientas. Notas para pensar la teoría de la educación*. En *Revista Estudios en Ciencias Humanas, Estudios y monografías de los postgrados*, Num.5, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Nordeste.
- Kuhn, T. (2004) *La estructura de las revoluciones científicas*. Fondo de Cultura Económica: México
- Luna, A. (2024). *Reflexiones sobre la epistemología del sur presente en la Nueva Escuela Mexicana (NEM)* Universidad Pedagógica Nacional, Ajusco, México.
- Maturana, H. (2002), *El sentido de lo humano, Editorial Universitaria, Chile*.
- Pardo, C y García (2003) *Los estragos del neoliberalismo y la Educación Pública*. Universidad de Santiago de Compostela.
- Paño Yáñez, P. (2022). *Etnografías críticas de acción participativa. Propuesta por la confluencia de la etnografía y las metodologías de investigación acción participativa*. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 12(2), e114. <https://doi.org/10.24215/18537863e114>
- Plasencia Díaz, A. (2020). Abandono escolar en la Educación Media Superior. *RIESED - Revista Internacional de Estudios sobre Sistemas Educativos*, 2(10), 449-464.
- Pérez Ríos, E. (2022). *Hacia una etnografía comunal: experiencias desde Oaxaca, México*. *Tabula Rasa*, 43, 29-50. <https://doi.org/10.25058/20112742.n43.02>
- Urrutia de la Torre, F., & Frausto Martín del Campo, A. (2015). El abandono escolar en el nivel secundaria: un descuido en la agenda educativa actual. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 45(1), 63-74.
- Vasilachis, I. (2006). *Estrategias de Investigación Cualitativa*. Editorial Gedisa
- Zemelman, J. M. (1994). *Pensar teórico-epistémico*. Ediciones Mapa.
- Zemelman, H. (1996). *Voluntad de conocer*. Ediciones Mapa.

Notas

- [1] Los sentidos hacen referencia a las interpretaciones y significados que las personas atribuyen a sus experiencias, por tanto, están profundamente relacionados con el contexto personal, cultural y social del individuo, y son contruidos a lo largo del tiempo desde las experiencias e interacciones con los demás. Tienden a destacar el nivel subjetivo.
- [2] Se refieren a las interpretaciones culturales, sociales o institucionales, que se transmiten fundamentalmente a través del lenguaje, se les asignan a ciertos conceptos o prácticas dentro del sistema educativo. Los significados son más universales y pueden estar definidos de forma más colectiva.
- [3] En su libro "Dependencia y desarrollo en América Latina" (1969), Cardoso argumenta que el neoliberalismo profundiza las relaciones de dependencia estructural entre los países latinoamericanos y las economías centrales, ya que promueve la apertura económica y la integración global sin atender las necesidades de desarrollo interno. A través de la apertura al mercado global y la flexibilización laboral, los países latinoamericanos se ven obligados a ajustarse a las dinámicas de las economías más poderosas, lo que puede desindustrializar la región y perpetuar su vulnerabilidad económica.
- [4] El Humanismo en el contexto de la Nueva Escuela Mexicana (NEM) es un enfoque educativo que pone al Estudiante al centro del proceso de enseñanza y aprendizaje, promoviendo su desarrollo integral: físico, emocional, social, ético, y cognitivo. La NEM, que se caracteriza por ser inclusiva, equitativa y crítica, ser agentes activos de cambio en su comunidad y aportar a la construcción de una sociedad más justa y solidaria. Pugna por el respeto a la Dignidad Humana y a los Derechos Humanos, concibiendo que la Educación Formal es uno de los sustanciales, y a la Escuela como impulsora de la Justicia Social.
- [5] Es una evaluación internacional llevada a cabo por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). Su propósito es evaluar el rendimiento de los estudiantes de 15 años en áreas clave como lectura, matemáticas y ciencias
- [6] Tiene como objetivo mejorar la calidad educativa en México, ofrece herramientas y recursos para mejorar el desempeño educativo tanto de estudiantes como de docentes

Información adicional

redalyc-journal-id: 6681



Disponible en:

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=668181839007>

Cómo citar el artículo

Número completo

Más información del artículo

Página de la revista en redalyc.org

Sistema de Información Científica Redalyc
Red de revistas científicas de Acceso Abierto diamante
Infraestructura abierta no comercial propiedad de la
academia

Aurora Velasco Rosales

**Significaciones de la educación secundaria de docentes y
estudiantes: ¿Tensiones que excluyen?**

**Meanings of secondary education for teachers and
students: Tensions that exclude?**

Revista CoPaLa. Construyendo Paz Latinoamericana
vol. 10, núm. 22, p. 1, 2025

Red Construyendo Paz Latinoamericana, Colombia
investigacion@revistacopala.net

ISSN-E: 2500-8870

DOI: <https://doi.org/10.35600/25008870.2025.22.0385>



CC BY-NC-SA 4.0 LEGAL CODE

**Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-
CompartirIgual 4.0 Internacional.**